

Al final del libro se incorporan tres estudios diferenciales referidos a la realidad plurilingüística española en la que se utilizó la propia lengua como es el catalán, euskera y gallego, además de la lengua castellana. La evolución y repercusión del libro escolar catalán es estudiada por dos profesores catalanes como Josep González Agapito y Salomé i Sureda. La enseñanza de la lengua gallega y los textos que se utilizaron para la galleguización escolar es un estudio realizado por Antón Costa Rico. Y, por último, el profesor vasco Paulí Dávila aborda la diversidad textual existente en euskera: catecismos, gramáticas, silabarios, cartillas escolares, lectura, cuentos, aritmética y geografía e historia.

Una vez expuesta, de forma breve, la diversidad temática planteada en el presente volumen, sólo nos resta felicitar al director y a los autores de esta obra por la calidad y rigor de los estudios que se presentan. Por todo ello, nos congratulamos de que obras como ésta salgan a la luz y nos aporten a los historiadores de la educación o a cualquier profesional de la enseñanza esta gran riqueza documental, gráfica y bibliográfica tan necesaria en la historiografía educativa. Finalmente, esperamos que no muy tarde se publique un segundo volumen que complete la historia del libro escolar hasta nuestros días.

TERESA RABAZAS ROMERO

Plann, S. (1997). *A Silent Minority. Deaf Education in Spain, 1550-1835*. Berkeley and Los Angeles, California: University of California Press. 323 pp.

La autora, Profesora en el Departamento de Español y Portugués en la Universidad de California, culmina con esta publicación un exhaustivo e inteligente trabajo de investigación llevado a cabo en muchísimos archivos de España, además de las consultas oportunas a diversos centros documentales de Europa y de los Estados Unidos, a lo largo de la última década. Preocupada siempre por la *oralidad* como método natural en la enseñanza de los sordos, que la lingüística y la biología modernas han refrendado con sus últimas aportaciones, Susan Plann se interesó por los primeros pasos del método oral en el mundo, lo que le condujo al beneditino español Ponce de León, y así inició su investigación sobre la enseñanza de los sordos en España en la etapa *preprofesional*. Por ello se mueve entre las fechas de 1550 y 1835, y de una manera especial, en cantidad y en calidad, a partir de 1795, en que se inaugura la Real Escuela de Sordomudos, atendida por el profesor escolapio Fernández Navarrete, e instalada en un aula de las Escuelas Pías de San Fernando, en el Avapiés, en Madrid.

Si los problemas del método oral en la historia española constituyen una de las tesis centrales del libro, creo que otra tan importante lo es la atención que presta al profesorado de los sordos, particularmente a las ventajas que se alcanzan con profesores sordos para enseñar a los sordos. De ahí el estudio pormenorizado que hace de la actividad de Roberto Prádez, el primer sordo español profesor de sordos,

como ya había puesto de manifiesto la autora en su artículo en *la Revista Complutense de Educación* (vol. 3, n.º 1 y 2, 1992). La problemática histórica indicada le sirve para insistir en las minorías y culturas marginadas que todavía están desatendidas o rechazadas en el mundo actual. En resumen, estamos ante una obra de gran interés para pedagogos y lingüistas relacionados con la enseñanza de los sordos, e igualmente para los estudiosos en general de la historia de la educación en España, ya que perfeccionaremos nuestros enfoques o nos enriqueceremos sabiendo más de personajes tan interesantes como poco conocidos, como lo fue el abate Alea.

JULIO RUIZ BERRIO

López Herrerías, J. A. (1996). *Por una cultura ética*. Madrid: Nossa y Jara Editores.

Cuando se acaba de leer el libro *Por una cultura ética*, de J. A. López Herrerías (1996), a uno le viene a la mente la cita de Albert Camus: «Ya que no vivimos tiempos revolucionarios, aprendamos al menos a vivir el tiempo de los rebeldes». El libro que reseñamos pretende ser un grito a favor de los derechos humanos. Tiene la inquietud de subrayar de modo rebelde una necesidad del ser humano: mejorar los estilos de comportamiento ético. Esta rebeldía aparece en el título general del libro y en los subtítulos de los diversos capítulos: ¿Tiempo de «bordes» o de héroes?; la vida como poema épico; Ejemplo de algunos «bordes»: Jesús de Nazaret, de la esperanza en el amor; Guillermo de Occam, la superación de los prejuicios; Miguel de Cervantes, la lucha por los ideales; Francisco de Quevedo Villegas, *El Lazarillo de Tormes*, François M. Aruoet, *Voltaire*, el «borde» de la luz; Carlos Marx, el aldabonazo contra la injusticia; Mohandas Karamchand Gandhi, el esfuerzo por la paz; Pablo R. Picaso, la alternativa de la creatividad y las Cartas de la sincronía. Éstos son los títulos de los cuatro capítulos en que se divide el libro.

El autor nos presenta modelos del pasado para analizar el presente, sugiriendo la manera de vivir de modo nuevo, *crítico y creador* —así entiende la palabra borde— el futuro. Se apela a una revolución permanente personal, de cada uno, sacudiendo el polvo de la apatía, la comodidad, y *más de lo mismo*. Para ello nos presenta el espejo de aquellas personas «bordes», héroes de carácter creativo y soñador venidos de la religión, de la literatura, del poder y de la ciencia. El «borde» es aquel que resquebraja, que añade algo nuevo, inesperado, a la tensión de la vida. Es aquel que hace zumbir la conexión esperada y que suele ser lo viejo y lo esperado, dando respuestas renovadas a las fórmulas establecidas. Vive en constante diálogo para buscar y participar, criticar y exigir, aprender con la razón y el corazón, con las vísceras y con la cabeza formulando un proyecto existencial creativo y esperanzador.